

La investigación educativa católica en Argentina

Aporte a la investigación: "El campo de la investigación educativa en la Argentina (1990-2000)". Director: Dr. Mariano Ismael Palamidessi (FLACSO, Arg.)

*Carlos Horacio Torrendell**

Este informe presenta los resultados de un estudio exploratorio que forma parte de la investigación titulada "El campo de la investigación educativa en la Argentina (1990-2000)" y que muestra la situación actual de la investigación educativa desarrollada por instituciones católicas argentinas, en especial las universidades. En primer lugar, el artículo realiza una serie de consideraciones sobre los distintos caminos posibles para realizar este trabajo y determina el adoptado en este caso y su metodología. A continuación, describe la inserción institucional, los recursos y las características de la investigación educativa de origen "católico" así como también las políticas explícitas y manifiestas. Finalmente, se evalúa la situación actual y se realizan prospectivas sobre el futuro de este sector.

Palabras clave: Investigación educativa - Educación católica - Universidad católica - Epistemología

Key words: Educational research - Catholic education - Catholic university - Epistemology

Presentación

El informe de investigación que a continuación se desarrolla fue elaborado como un aporte al estudio colectivo y exploratorio titulado "El campo de la investigación educativa en la Argentina (1990-2000)" y dirigido por el Dr. Mariano I. Palamidessi de FLACSO Argentina¹.

Este informe responde a una solicitud específica: la de relevar la investigación educativa producida dentro del sector "católi-

co". Lógicamente, esto implica, en primer lugar, definir con precisión qué circunscribe este término, tarea que se aborda en el próximo apartado.

Podría preguntarse el lector cuál es la necesidad de analizar específicamente el desarrollo de la investigación educativa en el subsector católico diferenciándolo dentro del sector de la educación de gestión privada. A esto cabría responder realizando dos

* Especialista en Educación. Profesor en Ciencias de la Educación. Director del Programa de Cooperación y Articulación en la Educación Superior (Procaes) en la Universidad Católica Argentina; Editor de la Revista Valores en la Sociedad Industrial (CESI). E-mail: carlos_torrendell@uca.edu.ar

constataciones: la primera, la importancia de la cosmovisión cristiano-católica en la cultura nacional y en el sistema educativo argentino y, la segunda, la magnitud cuantitativa del subsistema educativo gestionado actualmente por la Iglesia Católica a través de órdenes religiosas, obispados y parroquias, movimientos, asociaciones de fieles, laicos, etc. Ambas realidades, que indudablemente se interrelacionan, parecerían reclamar, al menos, un cierto desarrollo maduro de la investigación educativa que fuera, a la vez, manifestación de la tradición de la Iglesia Católica y de la magnitud y vitalidad de este conjunto de instituciones de todos los niveles. Por otro lado, la tarea desarrollada en el nivel académico serviría también como "insumo" y orientación para la gestión cotidiana de este subsistema. Este trabajo servirá para determinar si estas expectativas se cumplen -y en qué grado- o no.

Este texto se divide en tres partes:

- una introducción, destinada a delimitar el objeto de estudio y la metodología de abordaje;

- un cuerpo central, que presenta las características específicas de la investigación educativa y de las instituciones católicas generadoras de la misma; y, por último,
- algunas conclusiones, preguntas e interpretaciones sobre la situación y perspectivas del subsector.

Introducción

En el contexto de los capítulos de la investigación en curso es necesario comenzar este aporte reflexionando brevemente sobre la cuestión de si existe una investigación educativa "católica" y si es así en qué sentido o sentidos.

Esta pregunta puede vincularse, a su vez, con aquella que se interroga sobre si existe o no una *filosofía cristiana*. Con respecto a este punto, siguiendo el pronunciamiento del Papa Juan Pablo II (1998) hace pocos años en su Carta Encíclica *Fides et ratio*², se pueden realizar las siguientes consideraciones aplicadas al objeto de este escrito.

¹ En primer lugar, agradezco la gentileza de Mariano I. Palamidessi al invitarme a formar parte de este equipo y el aprendizaje realizado en él. Siempre resulta altamente provechoso trabajar en común con personas que, aunque posean cosmovisiones diversas, dan un verdadero testimonio de búsqueda del saber, rigurosidad en su tarea y generosidad intelectual. En segundo lugar, también agradezco muy especialmente a las autoridades de cada una de las instituciones consultadas que con apertura y confianza brindaron toda la información requerida con celeridad. Finalmente, a la luz de la experiencia compartida en esta investigación colectiva, de los distintos diálogos sostenidos y de los borradores de la obra común -próxima a publicarse- revisados hasta el momento, deseo expresar con delicada sinceridad que, aunque participo y destaco la importancia de este estudio y estoy convencido de que aportará luz y sistematización sobre la investigación educativa en Argentina, no necesariamente comparto total o parcialmente los fundamentos teóricos o conclusiones elaboradas fruto de la lectura de los datos a partir de distintas categorías gnoseológicas y sociológicas utilizadas por los autores que redactan el texto final.

² Transcribimos el primer párrafo del apartado 76 de la Carta Encíclica que plantea la posición que se adoptará en este escrito: "Una segunda posición de la filosofía es la que muchos designan con la expresión filosofía cristiana. La denominación es en sí misma legítima, pero no debe ser mal interpretada: con ella no se pretende aludir a una filosofía oficial de la Iglesia, puesto que la fe como tal no es una filosofía. Con este apelativo se quiere indicar más bien un modo de filosofar cristiano, una especulación filosófica concebida en unión vital con la fe. No se hace referencia simplemente, pues, a una filosofía hecha por filósofos cristianos, que en su investigación no han querido contradecir su fe. Hablando de filosofía cristiana se pretende abarcar todos los progresos importantes del pensamiento filosófico que no se hubieran realizado sin la aportación, directa o indirecta, de la fe cristiana".

La filosofía cristiana no es un híbrido de disciplinas y metodologías sino el desarrollo y progreso de la filosofía a partir de la fe, lo que presupone la aceptación del dato revelado sobre cuestiones que también son objeto de la filosofía -pero desde otra perspectiva formal- como Dios, el hombre y el mundo. Partiendo de este supuesto y reconociendo la actividad educativa como constitutiva de la naturaleza humana cabe preguntarse: ¿puede decirse entonces que existe una "pedagogía o ciencias de la educación católicas o cristianas"? Aunque pueda parecer contradictorio, en la línea del texto transcrito, no resulta posible; pero es necesario establecer, antes de avanzar, algunas precisiones y explicar por qué.

En primer lugar, si quiere identificarse "temática o ideológicamente" (en el sentido de que responda a una cierta cosmovisión religiosa) la investigación educativa sería más propio hablar de una investigación educativa de inspiración "cristiana" más que "católica". Esto se debe a que el uso de este último término se aplica a aquellas personas e instituciones que reconocen "formar parte" de la Iglesia Católica Apostólica Romana. Por lo tanto, serán "católicos" las universidades y los centros de investigación e institutos educativos que pertenezcan a determinadas personas jurídicas eclesiales o aquellos que hayan solicitado y obtenido de una autoridad eclesiástica competente tal caracterización para su institución. Volviendo entonces al inicio de este párrafo, si el interés está puesto en identificar, como en el caso de la filosofía cristiana, cierta inspiración de la cosmovisión cristiana en las ciencias de la educación, no parece adecuado utilizar el término "católica" que queda, de esta forma, reservado para las instituciones

y personas y no para ciencias o disciplinas varias como se verá a continuación.

Tampoco parece pertinente hablar de pedagogía o ciencias de la educación "cristianas" genéricamente. Esto es así, como queda claro también en la cita al pie precedente, porque la filosofía "comparte" cercanamente con la teología ciertos temas o cuestiones. De esta forma, adjetivar como "cristianas" a las ciencias de la educación o a la pedagogía³ no es correcto pues buena parte de ellas no comparten directamente objetos de estudio con la teología como es el caso de la filosofía. Por otro lado, como es consecuente con lo expresado hasta aquí, sí es adecuado plantear la existencia de una "filosofía cristiana de la educación" que estudia a la educación en sus fundamentos e implica reconocer lo revelado sobre la naturaleza humana y su itinerario de perfección. Por ejemplo, para ilustrar lo explicado, no es común (ni parece razonable) sostener la existencia de una "estadística educativa cristiana" y sí, en cambio, puede hallarse una serie de pensadores y producciones que se adscriben explícitamente a una filosofía cristiana de la educación. Por lo tanto, aún reconociendo cierto influjo de la teología y de la filosofía sobre otras disciplinas subalternas dentro del ámbito educativo -en distinto grado según cada disciplina, claro está- no es apropiado afirmar la existencia de "pedagogía o ciencias de la educación cristianas".⁴ Agregamos que este carácter "cristiano" del núcleo filosófico de la educación no necesariamente tiene que circunscribirse a las reflexiones inspiradas en la teología católica pudiendo abarcar también, con las distinciones necesarias, a las inspiradas en las teologías cristianas en general.

³ No se entra en la discusión entre distintas tradiciones sobre si la pedagogía incluye todas las disciplinas que estudian la educación o corresponde hablar de ciencias de la educación. Para profundizar este tema ver VÁZQUEZ, Stella M. *La filosofía de la educación. Estado de la cuestión y líneas esenciales*. CIAFIC, Buenos Aires, 2001.

⁴ Desde ya, sí puede afirmarse la existencia de la "educación cristiana" en cuanto obra o actividad.

En principio, a partir de las consideraciones realizadas, habría dos caminos por recorrer a la hora de definir qué se va a investigar:

Análisis institucional: llevaría a identificar la producción de investigación educativa de instituciones católicas, la que podrá incluir desde estudios de teología y filosofía cristiana de la educación hasta diversas cuestiones específicas de las más distintas disciplinas, en donde lo "cristiano" no tiene ingerencia directa. En este sentido, sí puede hablarse de "investigación educativa católica" (como producto de instituciones formalmente reconocidas como tales). Pero cabe aquí realizar una aclaración (que pese a que constituye una digresión no es adecuado remitirla a una nota al pie por su importancia) aunque no ha sido el objetivo de este trabajo, podrían identificarse entre los "productos" de instituciones católicas discursos e investigaciones con presupuestos filosóficos desinteresados o contradictorios con la teología católica y la filosofía cristiana de la educación. Esto se debe a varias razones. En el nivel institucional, la libertad y legítima autonomía que guardan las universidades católicas y que la Iglesia defiende y promueve aún aceptando que es inevitable cierta tensión dinámica entre una razonable ortodoxia y las afirmaciones que distintos académicos pueden realizar en un momento dado. La Iglesia, aún reconociendo a lo largo de la historia episodios cuestionables por su reacción frente a errores profundos o hasta a veces aciertos adelantados a su tiempo, ha mantenido una línea de respeto y promoción del progreso científico a pesar de las tensiones aludidas. Se cuida, por lo tanto, de no cuestionar con celeridad e imprudencia aparentes contradicciones con su Magisterio. Pero, por otro lado, es necesario reconocer otras causas específicas. En primer lugar, la hegemonía abrumadora en el campo de las ciencias de la educación en Argentina y en Occidente de paradigmas (rotulación rápida mediante) "posmodernos"

que se declaran a sí mismos antimetafísicos y antirreligiosos. Esto invade lógicamente todos los ámbitos y vuelve difícil el trabajo del investigador honesto que quiere ser básicamente coherente con su cosmovisión religiosa en su trabajo científico, pues el juicio crítico de distintas corrientes dentro de las ciencias sociales y humanas requiere de un conocimiento filosófico y teológico muy acendrado y actualizado. Por otro lado, hay que reconocer que los intelectuales entroncados en la tradición de la filosofía cristiana de la educación han mantenido muchas veces posiciones extremadamente clasicistas y escolásticas en relación con la filosofía y las humanidades contemporáneas, lo cual implicó también su exclusión y autoexclusión de los circuitos académicos y de financiamiento. Parecería que, por estas razones, se dan casos aislados de verdadera integración y reconocimiento académico en el campo científico de la educación.

Análisis temático, ideológico o de cosmovisión: este tipo de investigación permitiría identificar aquellos aportes específicos del ámbito de la filosofía de la educación y de las disciplinas subalternas que se inspiran en el cristianismo. Se adelanta aquí que, sobre la base del relevamiento realizado y por el dato de la limitada inversión en investigación educativa en los centros académicos y universidades católicas en Argentina (coincidiendo con el conjunto de las privadas), la investigación educativa en el ámbito de la filosofía y de las disciplinas humanas y sociales que se fundamenta en una filosofía cristiana se desarrolla también con cierta presencia en el sector estatal (universidades nacionales, investigadores y centros vinculados al CONICET). Por otro lado, no se ubicaron otros centros independientes enrolados en esta línea.

Ambos tipos de investigación, cuyos objetos de estudio son claramente diferenciables, plantearían objetivos y diseños metodológicos distintos. En síntesis, la primera op-

ción permite analizar la realidad de la producción de investigaciones educativas tal cual se manifiesta en las instituciones identificadas públicamente como católicas observando lo producido (temáticas y disciplinas) y características institucionales. La segunda opción, ofrece una caracterización de la producción científica que pueda identificarse como inspirada en una cosmovisión cristiana, especialmente la filosofía cristiana de la educación, sin importar de qué institución provenga (sea católica o no). Desde ya, sería enriquecedora una investigación que abordara ambas dimensiones (triangulación) de tal manera de poder cruzar lo "institucional" (primer camino) con lo "ideológico" (segundo camino) y configurar así un mapa que establezca los elementos comunes, regiones, matices y diferencias específicas a cada caso o grupo.

Dado el carácter de lo requerido y las posibilidades concretas de este trabajo, se ha optado por recorrer sólo inicialmente el primer camino. De todas formas, se realizaron estas consideraciones para establecer la totalidad del campo de análisis aunque no pueda ser encarado en plenitud en esta oportunidad.

El objeto de este artículo, de acuerdo con el espíritu y marco de la investigación a la cual aporta, no se restringe a relevar datos estrictamente sobre las actividades de investigación educativa sino que contempla también el "soporte" e inserción institucional de las mismas. Por esta razón, se relevaron datos de corte institucional y algunas consideraciones finales están dirigidas a esta cuestión.

Por último, en cuanto a los aspectos metodológicos y las fuentes de los datos, se advierte que:

- Se revisó exhaustivamente el campo universitario católico a través del acceso a documentación institucional (impresa y digital) y se aplicó un cuestionario a las

autoridades del área de educación de cada universidad.

- Se relevaron publicaciones periódicas y textos publicados por otros centros de investigación, institutos u organismos eclesiales. Se consultó información institucional impresa y digital y se entrevistaron algunos dirigentes y especialistas.
- Toda la información fue recogida durante los meses de febrero y marzo de 2003. Por lo cual, puede haber modificaciones a la fecha de publicación de este informe, sin alterar, de todas formas, las tendencias y conclusiones.

Un mapa de instituciones y proyectos

En este apartado, se tratará de caracterizar básicamente no sólo qué y cómo se investiga dentro del subsistema católico sino también, como se anticipó, identificar el marco institucional de la investigación educativa católica: docentes investigadores, carreras, equipos, políticas y recursos económicos. Una de las características centrales que esta descripción refleja es que la investigación educativa católica existente en la actualidad se ubica mayoritariamente en las universidades. También allí la información resulta de más fácil acceso.

En línea con el ámbito de trabajo "institucional" que se delimitó, pueden clasificarse los centros católicos productores de investigación educativa de la siguiente manera:

- A. Universidades.
- B. Organismos eclesiales.
- C. Institutos Superiores no Universitarios.
- D. Otros Centros.

A. UNIVERSIDADES

La mayoría de las universidades reconocidas formalmente como católicas en Argentina fueron creadas por iniciativa de los Obispos junto con dirigentes laicos comprometidos. Una minoría fue iniciativa de órdenes religiosos (como la jesuita y la dominica) o asociaciones de otro tipo. Todas las universidades católicas se agrupan en la Federación Argentina de Universidades Católicas (FAUC).⁵ Actualmente, se identifican las siguientes⁶:

- Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA)
- Universidad Católica de Córdoba (UCC)
- Universidad Católica de Cuyo (UCCu)
- Universidad Católica de La Plata (UCALP)
- Universidad Católica de Salta (UCS)
- Universidad Católica de Santa Fe (UCSF)
- Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE)
- Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA)
- Universidad del Salvador (USAL)
- Universidad FASTA (UFASTA).

Las universidades católicas (excepto FASTA que surgió durante la década del 90) pertenecen a la primera generación de universidades privadas creadas a fines de la década del 50 y durante la del 60. A su vez, sus facultades, departamentos o carreras de grado en educación (todas las universidades poseen alguna de estas variantes o com-

binaciones de ellas) se crearon, en la minoría de los casos, en los orígenes de cada universidad y, en el resto, durante la década del 70 hasta principios del 80. Estas facultades y departamentos se iniciaron con carreras de grado de Ciencias de la Educación y/o Psicopedagogía. Durante la década del 90 también se desarrollaron las licenciaturas de articulación (o ciclos complementarios) destinadas a egresados de los profesorado.

En cuanto al cuerpo docente de las carreras de grado, en promedio, las universidades católicas reconocen que alrededor del 75% posee título de grado universitario y un 25% además distintos títulos de posgrado. Por otro lado, sólo cinco universidades declaran poseer docentes con dedicación especial -en su mayoría parcial- que, además de hacerse cargo de materias de grado y posgrado, desarrollan tutorías académicas con los alumnos y llevan a cabo proyectos de investigación. En cada una de estas universidades hay contratados entre dos y doce docentes como máximo en estas condiciones (muchos de ellos realizando su posgrado como parte de su plan de trabajo).

Las carreras de grado sobre educación vigentes a marzo de 2003 en las universidades católicas son:

- UCA: Ciencias de la Educación (Profesorado y Licenciatura; articulada con profesorado de nivel medio y con magisterios). Licenciatura (de articulación) en Dirección y Supervisión de Instituciones Educativas. Psicopedagogía (Profesorado y Licenciatura).

⁵ Para una breve historia de algunas de estas fundaciones puede consultarse: SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel. *La educación católica. Sus funciones. Su historia en la Argentina*. Considec, Buenos Aires, 1998 y RIVERO DE OLAZÁBAL, Raúl. *Por una cultura católica*. Editorial Claretiana, Buenos Aires, 1986.

⁶ Además de estas universidades, existe un instituto universitario destinado exclusivamente a la Teología: Escuela Universitaria de Teología (Mar del Plata). La Universidad Austral afirma que brinda una formación religiosa basada en los valores cristianos y que la orientación y atención espiritual están a cargo de la Prelatura del Opus Dei (institución de la Iglesia Católica) pero no se constituye como universidad "católica".

- UCALP: Ciencias de la Educación (Profesorado y Licenciatura) de grado y articulada. Psicopedagogía (Profesorado y Licenciatura).
- UCC: Licenciatura en Ciencias de la Educación (carrera de articulación para docentes de todos los niveles).
- UCCu: Licenciatura (de articulación) en Gestión de Instituciones Educativas.
- UCS: Licenciatura (de articulación) en Gestión Educativa y Licenciatura (de articulación) en Gestión de la EGB.
- UCSE: Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación y Licenciaturas (de articulación) en Gestión de Instituciones Educativas y en Educación Especial.
- UCSF: Ciencias de la Educación (Profesorado y Licenciatura). Psicopedagogía (Licenciatura).
- UFASTA: Ciencias de la Educación (Profesorado y Licenciatura). Psicopedagogía (Profesorado y Licenciatura).
- UNSTA: Ciencias de la Educación (Licenciatura) y Administración Educativa (Licenciatura de Articulación).
- USAL: Licenciatura (de articulación) en Calidad de la Gestión Educativa y en Educación de Sordos y Perturbados del Lenguaje. Psicopedagogía (Profesorado y Licenciatura).

Posgrados

A continuación presentamos las carreras de posgrado del área de educación (siempre a marzo de 2003) y en desarrollo en las universidades católicas. Resumimos esta información por la relación que tienen, en especial, las maestrías y los doctorados con la investigación. Las especializaciones y maestrías se originaron a fines de la década del 90. En cambio, los doctorados detectados (excepto el de la UCSF que es reciente) se iniciaron hace más de 15 años y, actualmen-

te, están en proceso de revisión. Por otro lado, la suma de graduados de las carreras de Doctorado en Educación totaliza 40 personas. De ellas la mitad egresaron de la UCC y más de la cuarta parte de la UCSF.

Doctorados

Las universidades que poseen Doctorados en Educación son:

- UCA (sedes Buenos Aires y Mendoza). También posee el Doctorado en Psicopedagogía.
- UCALP: cerrado y en rediseño para ser acreditado.
- UCC: en proceso de acreditación y cerrado a la inscripción.
- UCSF: inaugurado en 1998.

Maestrías

Las siguientes universidades poseen maestrías vinculadas al área educativa:

- UCS: Maestría en Gestión Educativa (en trámite en la CONEAU) integrada en la Escuela de Negocios y Maestría en Educación.
- UCSF: Maestría en Educación Superior.
- USAL: Magister en Educación con tres orientaciones: en Gestión en Innovaciones Curriculares, en Evaluación y Acreditación y en Educación y Capacitación Permanente.

Especializaciones

La única que se registra en el área es:

- UCCu: Especialización en Enseñanza de la Educación Superior.
- UCSE: Especialización en Enseñanza de la Educación Superior (en coordinación con la UCCu).

Investigación: Organización, docentes e investigadores

Sobre la base de las características institucionales hasta aquí enunciadas, todas las universidades católicas muestran en el área de educación un impulso -en la mayoría, inicial, y en la minoría, de renovación- a la investigación educativa. Las modalidades institucionales identificadas (que en algunos casos no son excluyentes) podrían agruparse de la siguiente manera:

- Creación durante la década del 90 de secretarías de ciencia y técnica u oficinas de investigación centralizadas que estimulan, seleccionan y/o financian la investigación en cada universidad a través de proyectos que se presentan desde las unidades académicas. Estos proyectos de investigación suelen durar un máximo de 2 años y pueden ser individuales o colectivos.
- La existencia, en las unidades académicas de educación, de dedicaciones especiales que, como se anticipó, destinan parte de su tiempo a la realización de investigaciones (en algunos casos sus propias tesis de posgrado) y a la dirección de tesis de licenciatura, maestría o doctorado. En sólo una universidad dos investigadores con dedicación especial están insertos, a su vez, en la carrera del CONICET.
- Conformación de proyectos individuales o grupales voluntarios con un mínimo de inserción institucional (apoyo bibliográfico, de espacios y/o aval institucional).

Todas las modalidades son, en general, recientes en cuanto a su definición institucional y se han visto alteradas en su persistencia en algunos casos. De todas formas, el peso de la reforma educativa y de la

CONEAU, a través de los procesos de evaluación y acreditación, sobre las universidades parece haber sido un condicionamiento fuerte a la hora de reforzar o comenzar a estructurar la investigación educativa en las universidades católicas.

Finalmente, sólo una universidad declara poseer convenios con universidades extranjeras para desarrollar investigación educativa. A su vez, excepto las dedicaciones especiales destinadas a profesores que aún están obteniendo su doctorado, en la mayoría de las universidades católicas no hay evidencia de que exista una política sistemática y financiada cuya finalidad fuera la formación académica de futuros docentes investigadores (por ejemplo, apoyo para el cursado de posgrados en el país y en el exterior).

Temas

Las universidades declaran los siguientes temas o núcleos temáticos de investigación sobre los cuales han trabajado recientemente o trabajan profesores con dedicación especial y/o se constituyen en proyectos de investigación a plazo⁷:

- UCA: la enseñanza en la universidad: estrategias de intervención en la enseñanza que promueven a la comprensión; lineamientos educativos en América Latina en el siglo XX.
- UCALP: filosofía de la educación; corrientes filosóficas y pedagógicas en los Contenidos Básicos Comunes; tecnología y educación.
- UCC: la globalización en la educación argentina, las condiciones del docente en la provincia de Córdoba. Además esta Facultad de Educación (recientemente creada pues anteriormente las actividades de

⁷ No se ha podido avanzar sobre las características epistemológicas, metodológicas y financieras de cada proyecto o tema lo que impide apreciar el alcance de cada uno.

educación formaban parte de la Facultad de Humanidades) es la sede argentina de REDUC⁶.

- UCCu: violencia en la escuela, en la familia y en la minoridad.
- UCSE: desarrollo de software educativos vinculados a la matemática; estudios sobre los alumnos de la universidad; experiencias de regionalización de la educación y diversidad cultural; alfabetización de adultos; herramientas multimedia para educación a distancia; enseñanza de la ética y el derecho; disciplina e indisciplina; la función docente en contextos urbanos y rurales; ingreso universitario.
- UCSF: filosofía de la educación y ciencias de la educación (institutos); las capacidades y posibilidades de los alumnos que ingresan a la universidad; los procesos subjetivos ante el ingreso a la Universidad; los aprendizajes en la tercera Edad; el rol del psicopedagogo; el proceso de diagnóstico psicopedagógico a la luz de los aportes de la teoría de Vygotsky, el subsistema universitario santafesino ante el nuevo milenio; didácticas para la elaboración de propuestas de enseñanza que atiendan a la diversidad del alumnado en escuelas de EGB 1 y 2 en el área Lengua; las transformaciones educativas y las exigencias humanas: ¿oposición o posibilidad?; el test de Bender en niños con ADDH; informática y discapacidad; violencia en el hogar y aprendizaje; adolescencia y orientación vocacional; escuela primaria y fracaso escolar; formación docente: relación entre calidad de la misma y perfil del alumno de carreras docentes.
- UFASTA: psicopedagogía aplicada.
- USAL: proyectos vinculados al rendimiento académico de los alumnos de la uni-

versidad; implementación del tercer ciclo de la EGB; implementación del Plan Social Educativo.

Como puede observarse la variedad y precisión de los temas de investigación son muy diversos. Además la mayoría de las investigaciones están centradas en cuestiones "aplicadas" y empíricas, que en algunos casos sirven también de insumos para la gestión de cada universidad, habiendo sólo tres universidades que estudian objetos más "teóricos".

Para concluir este punto, y de acuerdo con la información requerida, podríamos afirmar la existencia de dos "etapas temáticas" en la investigación educativa de las universidades católicas:

- La primera, realizada sólo en algunas universidades, destinada al desarrollo de estudios en el ámbito de la filosofía de la educación tratando, no exclusivamente, de analizar en forma crítica, desde una filosofía cristiana, los aportes y evolución de la corrientes pedagógicas contemporáneas. Esta tradición se remonta a los orígenes de aquellas universidades católicas que asumieron esta labor.
- La segunda, a partir de los últimos años de la década del 90, la persistencia de esta primera línea pero ya como minoritaria dentro de un campo de investigaciones sobre problemas empíricos, sociológicos y didácticos que se desplegaron con fuerza.

Financiamiento y publicaciones

Excepto un proyecto de investigación, todas las universidades reconocen que el financiamiento de dedicaciones especiales

⁶ Red Latinoamericana de Información y Documentación en Educación. La sede local participa de la misión de esta red que consiste en reunir información sobre la investigación educativa e interconectar centros e investigadores. No se llevan a cabo aquí investigaciones específicas.

y de actividades de investigación se realiza con presupuesto propio, proveniente de la sede central y/o de cada unidad académica. No existen, prácticamente, investigaciones financiadas por el Estado o por otros organismos privados nacionales o extranjeros. En este sentido, dado que los ingresos económicos de las universidades católicas provienen exclusivamente de matrículas que, por otro lado, no son altas (en relación con las universidades "de excelencia" y de élites creadas durante la década del 90), hay que destacar el esfuerzo que las mismas realizan y, a su vez, plantear las dificultades que esta fuente única de financiamiento -por su procedencia, escasa e inestable- implica para la continuidad y el crecimiento de la investigación educativa en las universidades católicas (a menos que se generen otras estrategias).

En cuanto a la política de publicaciones, se constata que todas las universidades sostienen editoriales propias. Pero, a su vez, éstas manifiestan dificultades (principalmente económicas) para lograr la edición de revistas o textos que difundan y presenten periódicamente los resultados de sus investigaciones. En general, los textos publicados en el área educación se caracterizan más bien por constituirse en ensayos, lecturas críticas, apuntes de cátedra y artículos de actualización. No existe ninguna revista de educación de una universidad católica consolidada y editada regularmente, excepto la presente, *Diálogos Pedagógicos*, que de todas formas se ha iniciado en el 2003. Por otro lado, varias universidades católicas manifiestan interés y poseen proyectos para la edición de

revistas impresas o digitales. Los artículos, fruto de investigaciones, son publicados en revistas no especializadas de cada universidad y presentados esporádicamente en congresos o encuentros académicos. Esto no obsta reconocer la existencia de un cierto número de publicaciones, editadas en los últimos años como libros u otros materiales académicos acreditados en el ámbito de la investigación educativa.

B. ORGANISMOS ECLESIALES

En la Argentina toda la educación católica no universitaria se agrupa en el Consejo Superior de Educación Católica (Consudec). Este organismo está conformado por delegados de los Obispos y por la reunión de los Consejos de Educación Católica de cada jurisdicción que, a su vez, están integrados por las Juntas diocesanas y Vicarías de educación⁹ de cada arquidiócesis y diócesis¹⁰. Por otro lado, se identifican otros organismos directamente relacionados con la educación católica: la Comisión Episcopal de Educación Católica, integrada por Obispos e instancia superior del Consudec, la Comisión Episcopal de Pastoral Universitaria¹¹ y la FAUC, ya mencionada.

En relación con la investigación educativa puede señalarse:

- Hasta el 2003, ninguno de estos organismos había convocado a una reunión específica o elaborado un documento animador y orientador sobre la investigación educativa en las instituciones educativas católicas de nivel superior. Tampoco se

⁹ Se aclara que en algunos casos coincide el territorio de la provincia con el de la diócesis con lo cual no hay junta sino solamente consejo. En el caso de Santa Cruz y Tierra del Fuego, al pertenecer ambos territorios a una sola diócesis se da el caso de dos consejos que integran una junta.

¹⁰ Porción del pueblo de Dios (generalmente enmarcada en una jurisdicción territorial) cuya atención pastoral se encomienda a un Arzobispo u Obispo católico.

¹¹ Ambas comisiones forman parte de la Conferencia Episcopal Argentina que está integrada por todos los Obispos del país.

había realizado ninguna reunión o jornada organizada por las áreas de educación de las universidades católicas u otros centros similares con esta finalidad. A partir del año pasado, la Comisión Episcopal de Educación Católica ha mantenido diálogos y organizado reuniones y jornadas para comenzar a relevar lo producido y a promover lazos para el trabajo conjunto entre las áreas de educación y el Consudec.

- El Consudec viene realizando desde inicios de la década del 90 un censo periódico que registra solamente la cantidad de instituciones de cada nivel educativo por diócesis distinguiendo la cantidad de profesores y de alumnos.¹²
- También el Consudec edita una revista quincenal, con 40 años de historia, que se ha centrado en la difusión de actividades y opiniones, aunque puede encontrarse aisladamente algún artículo de corte académico. Durante los últimos años no ha existido una sección específica y permanente destinada a publicar artículos acreditados e informes de investigación educativa.
- Los consejos y juntas de educación católica no registran proyectos de investigación propios.

C. INSTITUTOS SUPERIORES NO UNIVERSITARIOS

Los últimos datos (1998) publicados por el censo del Consudec establecen la existencia de 278 institutos de nivel supe-

rior no universitario (IESNU) católicos. Varios de los institutos de formación docente de los IESNU en general dependen de las juntas y consejos de educación católica pero la gran mayoría pertenecen a órdenes religiosas y movimientos de Iglesia. Por otro lado, los terciarios han sido animados a partir de la transformación educativa a desarrollar áreas de investigación en cada institución. Sería apropiado, por ejemplo, poder estudiar la base de datos que caracteriza los proyectos de investigación realizados por los IESNU que publica en su Web el Ministerio de Educación de la Nación para verificar la cantidad y tipo de proyectos que registran los IESNU católicos específicamente. No se ha podido avanzar en este sector por falta de acceso a la información.¹³

D. OTROS CENTROS

En este subsector podemos incluir a:

- El *Centro de Investigación y Acción Social (CIAS)* perteneciente a los jesuitas¹⁴: dentro del mismo se constituye el Centro de Reflexión y Acción Educativa (CRAE) que declara poseer proyectos de investigación en torno a tres ejes: calidad y equidad educativas, valores en la práctica educativa y gestión educativa y publica algunos de sus avances en la *Revista del CIAS*. Además allí se publican artículos de colaboradores afines al centro resultado de investigaciones educativas específicas. El Centro, aunque pertenece a la misma orden religiosa (jesuita) que

¹² Puede consultarse en Internet: <http://www.consudec.org>.

¹³ La obra colectiva de la cual forma parte este trabajo dedicará un capítulo a la investigación educativa producida por los IESNU en forma global.

¹⁴ La orden jesuita tiene una larga trayectoria en educación y, especialmente, en el campo académico. Esta orden religiosa ha mantenido tradicionalmente centros de investigación destinados a las ciencias sociales entre los cuales se destacó en Argentina durante la década del 70 el Centro de Investigaciones Educativas (CIE) ahora desprendido del CIAS.

la UCC, no se encuentra vinculado formalmente con él.

- La *Junta de Historia Eclesiástica Argentina (JHEA)*: es un organismo creado a principios del siglo XX por los Obispos. Reúne a investigadores dedicados al estudio de la Historia de la Iglesia en Argentina y funciona en forma análoga a una academia. Publica anualmente la *Revista Archivum* que incluye periódicamente investigaciones y artículos sobre la historia de la educación católica. Por su misión y funciones, no le corresponde generar equipos ni financiar líneas de investigación como parte de su trabajo sino organizar congresos y encuentros de especialistas y publicar artículos académicos.
- El *Centro de Investigación y Promoción de la Educación (CIPE)*: fue creado por los salesianos (orden religiosa educativa de gran extensión en la Argentina) en 1962 y cerrado recientemente. Sus líneas de investigación se centraron en la historia de la educación, la catequesis y la psicología y psicopedagogía. Se caracterizó como un centro de reflexión y producción de ensayos más que por la ejecución de proyectos de investigación perdurables y sistemáticos cuya finalidad era asesorar a la jerarquía regional (Inspección) de la orden. Actualmente, dependiendo de la Inspección, los salesianos están concluyendo una investigación sobre "La educación en la fe en las escuelas salesianas" utilizando una metodología cualitativa (autobiografías educativas).

E. OTROS ELEMENTOS E INFORMACIÓN ADICIONAL

A la información reunida hasta aquí puede agregarse:

- En las reuniones y diálogos de las autoridades de las universidades católicas, del Consudec y de Obispos durante los últimos años se insiste permanentemente en la necesidad de generar centros y proyectos de investigación educativa pero hasta el momento esto no se ha plasmado ni en documentos formales que alienten esta política ni en el diseño de proyectos concretos, líneas de financiamiento o en la creación de oficinas de coordinación de iniciativas e intereses.¹⁵
- Es notable que, en general, todas las carreras de grado y los profesados poseen materias de metodología de la investigación sin que esto haya implicado un desarrollo sistemático de líneas o tradiciones epistemológicas y metodológicas. Por otro lado, los profesores de esas materias suelen no ser investigadores de carrera.
- No se conoce en los últimos años la realización de congresos de investigadores específicos de este sector.

Consideraciones sobre el panorama perfilado

A la luz de los datos provenientes de la historia de la educación en nuestro país, puede afirmarse que la Iglesia Católica en Argentina logró desarrollar estrategias

¹⁵ Como muestra de ciertas dificultades para el trabajo coordinado, se destaca que el Consudec, como organismo eclesial, lleva adelante en convenio con la Universidad Nacional de San Martín (estatal) una Licenciatura de articulación en Gestión Educativa y un programa de formación complementaria destinado a profesores de la EGB. Los directivos y docentes que cursan estos programas pertenecen a instituciones católicas exclusivamente y son seleccionados por los organismos pastorales de cada localidad.

exitosas para la conformación y el crecimiento de un subsistema educativo católico integrado por instituciones de todos los niveles a lo largo de los últimos 50 años. Pero, simultáneamente, no ha podido ni a través de sus universidades ni de otros centros, generar una corriente persistente y financiada de investigación y reflexión que pudiera posicionar en el campo académico un pensamiento educativo de inspiración cristiana y orientar la labor de los numerosos agentes e instituciones del subsistema.¹⁶ De esta forma, se constata en la historia de la educación y de la Iglesia en Argentina la siguiente paradoja: la Iglesia cobijó hasta entrada la segunda mitad del siglo XX, a grupos consolidados de intelectuales cristianos que desarrollaron distintas síntesis posibles con las corrientes académicas existentes pese a que no tenían mayor financiamiento para sus instituciones y éstas eran cuantitativamente limitadas (ni siquiera había universidades católicas). Cuando a partir de mediados del siglo XX, la Iglesia logra multiplicar sus instituciones en todos los niveles, obtener parcialmente financiamiento estatal para ellas (menos para el nivel universitario) y crear universidades, declina su presencia en el campo intelectual.

No es objeto de este artículo estudiar las causas de esta situación. Por otro lado, habrá que evaluar hasta dónde es pertinente en este momento cultural hablar de "intelectualidad católica" entendida como un

pensamiento relativamente homogéneo. Lo cierto es que aún con las debidas contemplaciones históricas y culturales, la paradoja se mantiene y es posible afirmar que la Iglesia en Argentina se debe estrategias más sólidas (aprovechando su desarrollo institucional cuantitativo) para promover adecuadamente la investigación científica en diversos campos, pero especialmente en la educación, en donde multitud de instituciones y agentes y la importancia del tema en sí mismo justifican la tarea.

Sobre la base de los datos obtenidos en esta investigación exploratoria, esta situación parece comenzar a revertirse en las universidades católicas durante los últimos años a través de "incentivos externos" como lo son la reforma del sistema educativo y la evaluación y la acreditación operadas fundamentalmente por la CONEAU. Fruto de estos estímulos, las universidades católicas demuestran un progreso y una primera institucionalización de sus áreas de investigación educativa pero con muchas dificultades.¹⁷ Como toda política condicionada "desde afuera" (en gran parte) y, por tanto, sujeta al peligro de una inserción institucional superficial o artificial, habrá que observar detenidamente cómo ésta evoluciona y se afianza en el futuro en términos de: coherencia ideológica (no refractaria, desde ya); capacidad de diálogo e integración (nacional e internacional); asunción de ciertos parámetros básicos de calidad; serie-

¹⁶ No cabe aquí analizar en detalle las causas de este proceso pero es imprescindible destacar que las líneas de financiamiento del Estado a la investigación académica en el sector privado han sido casi nulas en la Argentina. Esto no resulta así en la mayoría de los países latinoamericanos y en los desarrollados que contemplan sistemas de becas para los alumnos de posgrado en las universidades privadas y fondos concursables por estas instituciones destinados a financiar proyectos de investigación. Parece muy difícil imaginar la posibilidad real de investigación en el sector privado (y eclesial) sin políticas estatales que dirijan recursos a ese sector y promuevan la inversión de empresas y fundaciones mediante incentivos impositivos u otros mecanismos.

¹⁷ Todo esto no implica desconocer, como ya se adelantó, el desarrollo en algunas universidades católicas de ciertas líneas de investigación ligadas a la filosofía cristiana de la educación muy anteriores a las transformaciones de la década del 90. Pero, más bien, como iniciativas aisladas con un aval institucional básico pero fuertemente apoyadas sobre el esfuerzo de determinados investigadores.

dad metodológica; definición de núcleos temáticos con posibilidad de ser posicionados; formación de escuelas y tradiciones; relación con el sistema educativo; obtención de recursos económicos; etc. Por otro lado, será interesante evaluar también si se desarrolla una sólida interrelación y procesos de enriquecimiento mutuo entre la tradición de la filosofía cristiana de la educación y la corriente en ciernes más abocada a lo empírico-didáctico y socio-educativo. Si esta interdisciplinariedad (integración del saber) se lograra, resultaría un valioso aporte al campo académico en términos de consolidación y presencia de una perspectiva coherente, con identidad clara y, a la vez, abierta y en diálogo con los progresos y paradigmas científicos contemporáneos.

También se constata una escasa integración de investigadores (por ejemplo, del CONICET) del campo educativo en la vida de las universidades católicas. En el marco de la esporádica relación entre investigadores, pedagogos y docentes en Argentina, esta porción del sistema parece reproducir el comportamiento general. La poca inserción de investigadores en las universidades católicas puede originarse en que, a pesar de sus motivos fundacionales, todas han adquirido un perfil de formación profesional¹⁸ lateralizando la actividad investigadora en las ciencias humanas y sociales y las ciencias naturales. Por otro lado, como se destacó anteriormente, en la Argentina no han existido en forma constante líneas de asistencia financiera que pudieran ser usufructuadas por el sector privado en general (como sucede de hecho en otros países latinoamericanos y de Occidente). De esto resulta una limitación fundamental pues sin políticas y recursos estatales la investigación del sector privado (católico en este

caso) resulta de muy difícil concreción y desarrollo orgánico. Además, se constata que tampoco las universidades católicas han generado estrategias para la búsqueda de recursos en el nivel privado nacional (empresas, fundaciones, etc.) e internacional.

A lo anterior se añade que dado que la producción de investigaciones educativas de inspiración cristiana y las llevadas adelante por investigadores católicos en distintas disciplinas no se encuentra mayoritariamente incardinada en las universidades católicas es probable -y hay indicios de ello- que puedan ubicarse pequeños núcleos de investigadores católicos en algunas universidades estatales y en la estructura del CONICET.

Otro elemento a destacar es que las universidades católicas y los otros niveles del sistema educativo (y sus organismos representativos) han tenido escaso diálogo y ni siquiera un organismo que los obligue a sentarse periódicamente en una misma mesa pues el Consudec y la FAUC no integran claramente aún un departamento (Comisión Episcopal) común en la Iglesia Católica en Argentina. Las transformaciones de la década del 90 promovieron una mayor interacción que más bien se centró en la generación de carreras de grado articulables con los profesorado. Pero no se avanzó en la respuesta de las universidades a las necesidades de los otros niveles del sistema. Puede afirmarse que, en este sentido, el sector educativo católico no ha funcionado como sistema integrado ni se han acordado, diseñado y promovido políticas de investigación. Habrá que esperar para determinar si las reuniones iniciadas en el 2003 redundan en una política constante.

En este marco queda claro que no se han jerarquizado investigadores y especia-

¹⁸ Esta aseveración puede constatarse también al destacar que casi todas las universidades católicas poseen carreras de grado en educación (completas o articuladas).

listas provenientes del ámbito católico. En los cursos organizados por el Consudec en los últimos años, que son los más representativos y aglutinantes del sector (incluyendo a los institutos privados en general y a representantes de colegios estatales), se detectan pocos investigadores provenientes del sector católico. Más bien son profesores y especialistas que preparan temas o conferencias sobre cuestiones de interés. Los investigadores que se presentan provienen de la FLACSO, de otros centros, del Ministerio y de universidades estatales en una muestra de gran apertura y capacidad de diálogo pero también de ausencia de producción académica proveniente de instituciones católicas.

El panorama delineado no demuestra la existencia de una tradición relevante en materia de investigación educativa en el sector católico, excepto parcialmente en el ámbito de la filosofía cristiana de la educación. Los programas que las universidades u otras instituciones declaran desarrollar en

la actualidad, cuyas características hemos sintetizado, podrían definirse en general como experiencias incipientes, recientemente institucionalizadas y aún no cooperativas y coordinadas.

Para finalizar, se destaca como muy positivo el progreso que se observa en el ámbito de las universidades católicas y parecería que la inclusión del sector católico en el campo de la investigación educativa provendrá mayoritariamente de allí. Por lo tanto, si continúan vigentes las actuales condiciones institucionales identificadas, habrá un crecimiento "gradual" y de largo plazo del subsector católico. Sería mucho más acelerado si cambiaran drásticamente para bien las políticas y los recursos del subsistema en su conjunto. Pero la actual situación no permite vislumbrar o proyectar transformaciones de relevancia en el corto plazo. A su vez, el déficit en la formación de futuros investigadores, de seguir así, puede restarle "vigor incremental" al desarrollo deseable en el mediano y largo plazo.

Bibliografía

JUAN PABLO II. *Carta Encíclica "Fides et Ratio" sobre las relaciones entre fe y razón*. Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires, 1998.

JUAN PABLO II. *Constitución Apostólica "Ex Corde Ecclesiae" sobre las universidades católicas*. Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires, 1990.

RIVERO DE OLAZÁBAL, Raúl. *Por una cultura católica*. Editorial Claretiana, Buenos Aires, 1986.

SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel. *La educación católica. Sus funciones. Su historia en la Argentina*. Consudec, Buenos Aires, 1998.

VÁZQUEZ, Stella M. *La filosofía de la educación. Estado de la cuestión y líneas esenciales*. CIAFIC, Buenos Aires, 2001.